

España, el segundo país menos emprendedor de la Unión Europea

SÓLO POR DELANTE DE ITALIA/ Apenas el 2% de los españoles innovan dentro de las empresas, la mitad que en Europa. El emprendimiento por cuenta propia se sitúa en el 5,7%, frente al 8% en la UE.

Pablo Cerezal. Madrid
 España está oxidada, en términos empresariales, ya que figura como el segundo país con menos capacidad emprendedora de Europa, de acuerdo con un informe del Foro Económico Mundial y el Observatorio Global de la Actividad Emprendedora, publicado ayer. Sólo por delante de Italia. Esto supone una fuerte desventaja a la hora de crear puestos de trabajo y dinamizar el crecimiento económico. Además, la Unión Europea en su conjunto tiene un reducido peso del emprendimiento global, aunque éste genera una mayor innovación que en otras regiones del mundo.

En concreto, España puntúa muy mal en cuanto a emprendedores por cuenta propia (en el puesto número 22 de los 28 que componen la UE), pero lo hace todavía peor en cuanto a innovación dentro de la empresa (en la antepenúltima posición del ránking europeo). Esto convierte al país en el segundo que peor lo hace, en conjunto, en materia de emprendimiento de todo el continente, superando sólo a Italia.

Asimismo sólo el 2% de la población entre 18 y 64 años inicia nuevos proyectos dentro de su empresa (esto es, son intraemprendedores), la mitad que en la Unión Europea (4,1%) y muy por detrás de los países líderes, como Suecia (donde el 9,1% de los ciudadanos desarrolla nuevas iniciativas) y Dinamarca (9%). Estas cifras se han obtenido de encuestas en el periodo entre 2011 y 2014.

Al mismo tiempo, el 5,7% de los ciudadanos se pueden considerar autónomos innovadores, según la definición del informe (aquellos que dirigen o poseen una empresa de menos de tres años y medio de antigüedad). Esto es, 2,3 puntos menos que en la UE. Además, esta cifra todavía está muy descolgada de países como Letonia, donde hasta el 13,3% de los ciudadanos se encuadra en esta categoría.

Intraemprendimiento

Sin embargo, peores cifras para España son, probablemente, las que se refieren al intraemprendimiento, ya que el

A LA COLA DEL EMPRENDIMIENTO EN EUROPA

Emprendedores, tanto por cuenta propia como ajena, en % de la población activa. (Intraemprendedores, en % de la población activa).

Estonia	15,8	(4,3)
Suecia	15,3	(9,1)
Letonia	14,8	(2,2)
Países Bajos	14,4	(5,4)
Reino Unido	14,3	(6,5)
Eslovaquia	13,9	(3,6)
Lituania	13,6	(4)
Dinamarca	13,5	(9)
Austria	13	(4,2)
Rumanía	12,6	(3,4)
Luxemburgo	12,6	(5,1)
Irlanda	12,1	(5,1)
UE	11,4	(4,1)
Noruega	11,4	(5,4)
Polonia	11,4	(2,6)
Finlandia	10,7	(5,5)
Croacia	10,7	(3,3)
Bélgica	10,7	(5,8)
Suiza	10,7	(4,1)
Portugal	10,6	(2,5)
Rep. Checa	10,5	(3,1)
Bosnia	10,5	(2,7)
Hungría	10,4	(2,1)
Eslovenia	9,5	(4,5)
Alemania	8,6	(3,5)
Francia	8,3	(3,3)
Grecia	8	(1,1)
ESPAÑA	7,4	(2)
Italia	4,7	(0,7)

Fuente: Foro Económico Mundial

Expansión

informe señala que “aquellos que innovan dentro de las organizaciones tienden a crear más empleos que los que inician su propio negocio”. De hecho, el texto también señala que, aunque las tasas totales de emprendimiento en Europa sean menores que las del resto de las regiones, el elevado peso de los asalariados innovadores explica que seis países europeos figuren entre los diez primeros países del Índice de Competitividad Global, que también elabora el Foro Económico Mundial. Así, la UE tiene altas tasas de intraemprendimiento, aun-

El Foro Económico Mundial señala que las nuevas iniciativas en Estonia triplican las de Italia

El texto señala que el intraemprendimiento genera más empleo que la creación de nuevas empresas

Estonia y Suecia lideran el ránking

El mapa del emprendimiento arroja diferencias muy significativas entre el norte de Europa y el sur. Así, las tasas de emprendimiento en Estonia, Suecia, Letonia, Países Bajos y Reino Unido triplican con creces las de Italia y duplican las de España. Estas cifras se miden en el porcentaje de ciudadanos entre 18 y 64 años que lideran nuevas iniciativas, ya se trate de empresas dirigidas por ellos fundadas en los últimos tres años y medio o iniciativas que encabezan dentro de las compañías para las que trabajan. Sin embargo, la brecha se amplía precisamente en este campo, el del intraemprendimiento, que el Foro Económico Mundial señala como más decisivo desde el punto de vista de la creación de empleo y de la innovación. En esta estadística, las cifras de Suecia (9,1%) y de Dinamarca (9%) multiplican por trece los datos de Italia, por ocho los de Grecia y por cuatro los de España. El informe indica que buena parte de estas diferencias se explican por las distintas actitudes de trabajadores y empresarios, que se deberían corregir.

que por detrás de Estados Unidos, Canadá y Australia.

Además, hay otro factor que explica que unas tasas brutas de emprendimiento bajas en la Unión Europea tengan un mayor impacto en la competitividad que unas cifras mucho más altas en África, Asia o América Latina: la necesidad. El informe señala que buena parte de las iniciativas, sobre todo en los países del tercer mundo, se debe a la necesidad de ingresos cuando no hay un puesto de trabajo, por lo que no llevan aparejada una mayor innovación o la introducción de nuevas tecno-

logías, sino que están ligadas a la supervivencia. Por todo ello, el texto reivindica “la actividad emprendedora de los empleados” como un activo.

Además, el informe señala que estos innovadores disfrutan de distintas ventajas, en relación con los emprendedores por cuenta ajena. “Por ejemplo, están menos expuestos a riesgos financieros personales y tienen acceso a los recursos de la organización en la que trabajan. Además, reciben el apoyo de sus empleadores”. Por eso, sus proyectos pueden salir adelante más rápidamente, por lo que tienen un mayor potencial de creación de empleo que aquellos liderados por emprendedores independientes.

Por esto, el Foro Económico Mundial reclama un nuevo enfoque a los políticos. “Es crucial que entiendan los efectos de ambos tipos de emprendimiento sobre el entorno institucional y regulatorio y adapten sus políticas de acuerdo a ello”. Esto tiene fuertes consecuencias en política educativa, ya que será necesario “intensificar la inclusión de actividades relacionadas con el desarrollo de competencias y la iniciativa, y que no se limite a los aspectos técnicos de montar un nuevo negocio”.

Asimismo, el informe destaca que hay países donde el emprendimiento está más o menos desarrollado debido a las diferentes mentalidades, por lo que “es importante enfocar las políticas gubernamentales a cambiar las actitudes individuales”. Por esto, reclama que el desarrollo de la iniciativa emprendedora se extienda “a todos los niveles educativos, incluyendo –quizá especialmente– educación ejecutiva para que los directivos de organizaciones establecidas fomenten el intraemprendimiento, dado que estos podrían estar reprimiendo el potencial emprendedor de sus empleados de forma inconsciente”. En esta línea, también pide incentivos para la investigación dentro de las compañías y programas para facilitar la colaboración entre la universidad y la industria, de forma que sea más sencillo innovar sin necesidad de crear nuevas empresas.